TIBETAN SPANIEL

Lo que más llama la atención de este pequeño perro de compañía es la frialdad de su carácter, que lo lleva a tener un comportamiento tan particular que incluso se muestra muy despegado de su propietario. Por tanto, se trata de un perro muy reservado, al que le gustan poco el ruido y el desorden, que prefiere vivir al aire libre más que en un piso, y qué soporta perfectamente los climas muy rígidos, bien protegido por su tupido y abundante pelaje que, entre otras cosas, no tiene necesidad de un arreglo especial para la presentación en las exposiciones.

Este perro, cuya patria está indicada por el nombre, tiene orígenes muy antiguos. También el Tibetan Spaniel, al igual que el Lhassa Apso, es criado durante siglos por los monjes lama de diversos monasterios, sin llegar, no obstante, a ensombrecer el honor y la fama del más conocido Lhassa. El Spaniel tibetano era, en efecto, utilizado en las casas más humildes, hasta el punto que se difundió con rapidez entre la población pobre del Sikkim. Es también por esto llevado a Europa desde finales del siglo XV por los misioneros cristianos. Sin embargo, pasaron muchos años antes que se difundiera, e incluso de su primera aparición en una exposición canina.

El Tibetan Spaniel se caracteriza sobre todo por su cabeza, con cráneo ligeramente abovedado, las orejas relativamente pequeñas y caídas, el hocico bien fuerte, con dentadura que cierra a tenaza y por su expresión un poco fruncida. El tronco es más largo que la alzada a la cruz y la cola; bien provista de pelo, es llevada enrollada sobre el dorso.

Alzada y peso. Alzada a la cruz, aproximadamente, 25 cm. Peso de 4 a 6,8 kg.

Cabeza. Tamaño mediano. Trufa negra. Hocico fuerte, de longitud media. Mandíbulas a tenaza o levemente prognatas. Stop pequeño, pero bien definido. Cráneo ligeramente abovedado.

Ojos. De tamaño mediano, marrones.

Orejas. Caídas, con flecos.

Cuello. Simétrico.

Extremidades anteriores. Aparentemente rectas, con flecos en la parte posterior.

Cuerpo. De longitud superior a la alzada a la cruz. Tórax de tamaño mediano. Dorso recto.

Extremidades posteriores. Cubiertas de pelo que forma flecos.

Pies. De tamaño mediano, con pelo liso.

Cola. A manera de penacho plumado, de nacimiento alto.

Pelaje. De textura sedosa, de longitud media, excepto sobre el cuello, donde forma un collar. Color: dorado, leonado, negro, negro con manchas fuego, blanco, crema, marrón.

Alimentación: Las necesidades alimenticias están en función del peso. Los carbohidratos componen, por lo general, el 40% o el 50% de la alimentación diaria de un perro adulto y, si está creciendo, es suficiente con un 25%. El arroz hervido, las patatas cocidas, las galletas y el pan contienen carbohidratos. También las grasas, que proporcionan energía, forman parte de la comida del perro. Finalmente, la ingesta de proteínas es garantía para asegurar la buena salud del perro. Asimismo, el agua no debe faltarle al perro, y habrá de cambiarse cada día.

Cuidados diarios: Constituye una buena mascota para la familia y conviene ocuparse de que haga algo de ejercicio y de realizar un aseo moderado realizado con un cepillo suave